

# Adaptación española del Buss-Perry aggression questionnaire

S.Porras, M. Salamero, R. Sender

## Resumen

**Objetivo:** Adaptar el Buss y Perry Agresion Questionnaire (BPAQ) a la población española y comprobar su relación con la Jenkins Activity Survey (JAS).

**Método:** Se evaluaron con los cuestionarios 192 alumnos de la facultad de Medicina de Barcelona. Uno de los grupos fue evaluado de nuevo a los 15 días para comprobar la estabilidad del cuestionario.

**Resultados y conclusiones:** La adaptación española del BPAG presenta características psicométricas de fiabilidad y estabilidad suficientes para ser un instrumento válido para su uso en la investigación del complejo hostilidad. Existen diferencias de género en cuanto a la expresión de la agresividad física, pero no en las restantes subescalas. La escala de hostilidad del JAS y el BPAG parecen evaluar distintos aspectos del constructo hostilidad-agresividad.

**Palabras Clave:** Hostilidad. Agresión. Cuestionario

## Summary

**Objective:** To adapt the Buss & Perry Agresion Questionnaire (BPAQ) to the Spanish population and to verify its relation with the Jenkins Activity Survey (JAS).

**Method:** The authors have proceeded to translate and retrotranslate the original BPAQ version. BPAQ and JAS were administered to 192 students from the Medical School of the Universitat de Barcelona. Test-retest stability were calculated in a subgroup of students thorough a second administration 15 days later.

**Results and conclusions:** Reliability and stability coefficients obtained with the Spanish adaptation of BPAG are appropriated for research purposes. Gender differences were appreciated in physical aggression but not in other subscales. It seems that JAS hostility scale measures different aspects of the aggression-hostility construct than BPAG.

**Key words:** Hostility. Aggression. Questionnaire

---

Departamento de Psiquiatría y Psicobiología Clínica.  
Facultad de Medicina, Universidad de Barcelona.

**Correspondencia:** Dra. Rosa Sender  
Dept. Psiquiatría y Psicobiología Clínica  
Facultad de Medicina  
C/ Villarroel 143  
08036 Barcelona  
e-mail: gab-psi@medicina.ub.es

## INTRODUCCIÓN

Las variables de hostilidad y agresividad forman parte de numerosos modelos explicativos en el ámbito de la medicina conductual y la psicología de la salud. Para su evaluación se han desarrollado diferentes procedimientos que incluyen la observación conductual, las entrevistas estandarizadas y los cuestionarios. Estos últimos, a pesar de ser objeto de críticas sobre su validez, son muy utilizados dada su mayor facilidad de administración. Posiblemente el cuestionario de hostilidad con mayor tradición es el Buss and Durkee Hostility Questionary (BDHQ) (Buss y Durkee, 1957).

El BDHQ consta de siete subescalas: asalto, agresión indirecta, irritabilidad, negativismo, agresión verbal, resentimiento y suspicacia. Las cinco primeras estaban diseñadas para evaluar agresividad, y las dos últimas hostilidad. Aunque la validez empírica de este cuestionario no había sido demostrada, sus escalas sí que mostraban adecuada validez de constructo (Edmunds y Kendrick, 1980).

A lo largo de los años se han formulado diversas críticas y se han señalado limitaciones a este cuestionario. Así, por ejemplo, las siete escalas del BD fueron establecidas a priori, sin un análisis factorial que los apoye. Tampoco se demostró su estabilidad, faltan estudios test-retest. El formato de respuesta Verdadero-Falso es más pobre en cuanto a la información que aporta y de mayor dificultad a la hora de responder que una escala tipo Likert. Otro aspecto a destacar es que los ítems deben ser atribuidos a las diferentes escalas bajo criterios empíricos, antes que por razonamientos acerca de su contenido. Todos estos problemas con el cuestionario de hostilidad pueden ser explicados por el hecho de que se construyó hace 43 años, cuando los estándares de los cuestionarios no eran tal y como se conciben hoy; lo cual no debe ser una excusa para perpetuar su uso.

En 1992 Buss, uno de los coautores del BDHQ, después de décadas de experiencia en el uso del cuestionario publicó junto a Perry un nuevo instrumento: el Buss & Perry Agresion Questionnaire (BPAQ). Tomando en cuenta las limitaciones BDAQ, lo depuraron y redujeron el

número de factores. El BPAQ retiene las virtudes de su antecesor, pero siguiendo los estándares psicométricos y queda respaldado por un análisis factorial. La definición de los factores permite desglosar los niveles conductual, emocional y cognitivo de la agresividad, lo cual facilita el estudio dentro del enfoque cognitivo-conductual. Los ítems se distribuyen en cuatro factores bien definidos: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. Los dos primeros explican la dimensión conductual, el segundo la emocional y el último se refiere al factor cognitivo de la agresividad. La valoración de los ítems se hace mediante una escala Likert de cinco puntos, lo cual facilita y precisa la información del sujeto. Desde su publicación en 1992, el número de citas en la literatura científica sobre la hostilidad es muy alto, lo que justifica el interés en adaptarlo a nuestro medio. El objetivo principal del presente estudio es crear una versión del BPAQ adaptada a la población española. También nos planteamos como objetivo secundario comprobar su relación con la Jenkins Activity Survey (JAS), por ser otro instrumento relacionado con el constructo de agresividad-hostilidad frecuentemente utilizado en estudios de medicina conductual y psicología de la salud..

## MÉTODO

### Sujetos

Los sujetos incluidos en el estudio han sido 192 estudiantes de ambos sexos de primer curso de Medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona. La proporción de mujeres era de 3 a 1, y el rango de edad se extiende de los 18 a 32 años, aunque el 97 por ciento se hallan entre 18 y 19 años.

### Material

Los cuestionarios administrados fueron: el BPAQ de 29 ítems de respuesta tipo Likert graduadas en 5 puntos, las puntuaciones elevadas indican que la característica evaluada es muy frecuente en el sujeto. Este cuestionario permite obtener una puntuación total de agresividad y cuatro subescalas: agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad. Asimismo los sujetos res-

pondieron el JAS compuesto de 52 ítems de respuesta múltiple que evalúan las dimensiones de urgencia-impaciencia, implicación laboral y hostilidad. Conjuntamente forman la puntuación global de patrón tipo A.

### Procedimiento

La administración de los cuestionarios se realizó en los distintos grupos dentro del horario lectivo y contando con la colaboración de profesores que se prestaron a facilitar la administración de los cuestionarios. Se informó a los sujetos de las características de los cuestionarios y se les solicitó la colaboración para completarlos. Se informó a los estudiantes de que se estaba llevando a cabo un estudio sobre hostilidad y factores estresantes. En uno de los grupos se repitió la pasación del BPAQ al cabo de dos semanas, con el objetivo de recoger datos acerca de la estabilidad del cuestionario. La identidad de los alumnos quedó protegida por un código combinado de letras y números.

El análisis estadístico se llevó a cabo con el SPSS v.10. Se calcularon las medias y desviaciones estándar para cada una de las escalas del BPAQ para el total de la muestra y para cada género por separado. Las comparaciones entre

ambos se realizaron mediante pruebas t para datos independientes. Se calcularon las correlaciones de Pearson entre las escalas del BPAQ y entre éste y el JAS. Se comparó la significación entre nuestras correlaciones y las originales americanas mediante la comparación de coeficientes de correlación en muestras independientes. Para obtener datos acerca de la estabilidad de la escala se calcularon las correlaciones entre resultados de las dos administraciones en un mismo grupo. Se calculó el índice alfa de Cronbach para estudiar la consistencia interna de las escalas.

### RESULTADOS

En la tabla 1 se presentan las medias y desviaciones estándar de la muestra para cada una de las subescalas del BPAQ así como la puntuación total. Junto a los valores globales de la muestra se incluyen las puntuaciones medias del cuestionario para el grupo de hombres y mujeres por separado.

Las correlaciones entre las escalas del cuestionario las presentamos en la tabla 2. La estabilidad del cuestionario se estudió a partir de los datos de un grupo de estudiantes que fue evaluado con el BPAQ dos veces; entre las dos administraciones hubo un intervalo de dos sema-

**Tabla 1**  
Media y desviación de las subescalas del BPAQ

	Total (n= 192)	Mujeres (n=135)	Hombres(n=57)
<b>Agresividad física*</b>	14,6 (4,5)	13,6 (3,6)	17,0 (5,5)
<b>Agresividad verbal</b>	14,4 (2,8)	14,3 (2,8)	14,7 (3,0)
<b>Ira</b>	15,5 (4,5)	15,5 (4,3)	15,4 (5,3)
<b>Hostilidad</b>	18,4 (4,8)	18,3 (4,8)	18,5 (4,8)
<b>Total*</b>	62,9 (11,8)	61,8 (10,8)	65,7 (14,6)

\* p<0.001

**Tabla 2**  
Correlación entre las subescalas del BPAQ y fiabilidad tests retest

	Agresividad física	Agresividad verbal	Ira	Hostilidad
<b>Agresividad verbal</b>	.26**			
<b>Ira</b>	.44**	.44**		
<b>Hostilidad</b>	.40**	.20*	.51**	
<b>Total</b>	.75**	.57**	.82**	.75**
<b>Test-retest</b>	.67 **	.82**	.45**	.83**

\*p<0.05, \*\*p<0.001

nas. En la tabla 2 podemos ver las correlaciones test-retest de las escalas que, en general, son elevadas y sugieren un comportamiento estable de las escalas del cuestionario. La correlación entre las medidas de hostilidad del BPAQ y del JAS quedan reflejadas en la tabla 3.

La consistencia interna de las cuatro subescalas del BPAQ fue evaluada a través de las pruebas de fiabilidad, de las que resultaron coeficientes alfa de 0,70, 0,62, 0,80 y 0,81 para Agresividad Física, Agresividad Verbal, Ira y Hostilidad, respectivamente.

cognitivo del comportamiento es el más estable y el emocional el más inestable en el tiempo.

La matriz de correlaciones entre escalas refleja algunas discrepancias en relación a las halladas en la muestra americana. Buss y Perry (1992) encuentran una correlación bastante elevada entre las escalas de Agresividad Física y de Agresividad Verbal (0,45), mientras que en nuestra muestra la relación es mucho más baja (tabla 2), siendo esta diferencia estadísticamente significativa ( $p=0,005$ ). También cabe señalar las diferencias en las correlaciones entre Agresividad

**Tabla 3**  
**Correlaciones entre las escalas BPAQ y JAS**

	<b>Agresividad Física</b>	<b>Agresividad Verbal</b>	<b>Ira</b>	<b>Hostilidad</b>	<b>Total Buss-Perry</b>
<b>Patrón A Global</b>	0,12	0,33**	0,37**	0,08	0,29**
<b>Urgencia- Impaciencia</b>	0,21 *	0,31**	0,41**	0,35**	0,43**
<b>Implicación laboral</b>	0,12	0,14	0,03	0,08	0,12
<b>Hostilidad JAS</b>	-0,06	0,17*	0,09	-0,04	0,03

\* $p<0,05$ , \*\* $p<0,001$

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los coeficientes de fiabilidad de las subescalas permiten concluir que la versión española del BPAQ tiene una adecuada consistencia. A pesar de presentar unos índices alfa buenos, en la escala Agresividad Física encontramos el ítem 4 (casualmente uno de los inversos) que parece ser inespecífico respecto a la escala y debería considerarse la conveniencia de su depuración. Cuando se disponga de una muestra mayor será conveniente replicar el análisis factorial del estudio de Buss y Perry (1992), ya que puede aportar más evidencia sobre la conveniencia de eliminar o modificar los ítems con formulación negativa, tal como se sugiere en otras adaptaciones (Nakano, 2001).

La estabilidad del cuestionario ha quedado probada tanto en población americana como en la nuestra, siendo de mayor a menor estabilidad las escalas Hostilidad, Agresividad Verbal, Agresividad Física e Ira. Esto no es extraño si tenemos en cuenta que en general el componente

Física y Hostilidad (en población americana 0,28 y 0,40 en nuestro estudio), aunque la diferencia no alcanza la significación estadística ( $p = 08$ ). El conjunto de los coeficientes nos permite decir que, en general, el comportamiento de las subescalas del BPAQ es similar en ambas poblaciones, excepto en el caso de la relación entre Agresividad Física y Verbal, que resulta significativamente inferior.

Matices en la traducción de la versión original del cuestionario podrían afectar al mensaje de los ítems. Aunque tuvimos especial cuidado a la hora de traducirlos (se procedió a la retrotraducción por un traductor nativo), la fidelidad al sentido del ítem original no garantiza que ese mensaje tenga exactamente el mismo sentido en nuestra cultura. Así, hemos observado a partir de las diferentes administraciones del cuestionario como algunos ítems eran percibidos con un lenguaje duro, lo que podría hacer que una proporción de sujetos minimizaran su valoración. Esa dureza de algunas frases puede significar que

existen diferencias culturales en la manera de describir actitudes o hechos relacionados con la agresión, o sea, diferencias a la hora de codificar lo que es o no agresivo.

El escaso grado de acuerdo entre la escala Hostilidad del BPAQ y la del JAS (tabla 3) podría verse justificado por algunas limitaciones en la fiabilidad de la primera que han de ser depuradas. También se ha de considerar que ambas escalas no miden exactamente los mismos aspectos del concepto teórico de hostilidad; en el BPAQ la escala Hostilidad se compone de ítems referidos a aspectos cognitivos tales como la suspicacia o el resentimiento. Por el contrario la escala Hostilidad del JAS contiene elementos que hacen referencia principalmente a conductas (estilo duro, dominante y competitivo) sobretodo focalizadas en el ámbito laboral. Esto es coherente si observamos que la escala Hostilidad del JAS sí correlaciona con las escalas del BPAQ en componentes conductuales como la agresividad verbal.

Al margen de nuestro objetivo inicial, que implicaba especialmente a la escala de hostilidad del JAS, es importante destacar que también la escala Urgencia-Impaciencia correlaciona significativamente con todas las subescalas del BPAQ, y de modo especialmente potente con la escala de Ira y como con la puntuación total del cuestionario. Estudios previos (Chesney y cols., 1981; Suinn y Bloom, 1978; Thoresen y Graff-Low, 1991) indican que la escala Urgencia-Impaciencia del JAS está íntimamente relacionada con el concepto psicopatológico de la ansiedad.

Las diferencias en cuanto al factor hostilidad en hombres y mujeres han sido evidenciada en anteriores estudios (Davidson, 1996; Spicer, 1996; Smith, 1999). En nuestro estudio la puntuación total del cuestionario es mayor en hombres a consecuencia de una mayor agresividad, pero no por otros componentes conductuales, emocionales o cognitivos de la agresividad. Estos resultados son coherentes con los que obtuvo Brody (1985), en su estudio sobre las diferencias en la expresión emocional entre hombres y mujeres. Este autor concluyó que las reglas y presiones sociales influyen en el modo en que hombres y mujeres expresan la agresividad, de manera que las mujeres estarían socializadas para inhibir con más frecuen-

cia las conductas agresivas, y estas diferencias serían observadas a través de diferentes culturas. Contrariamente a lo observado en muestras japonesas (Nakano, 2001), vemos que en la nuestra sólo la puntuación en agresividad física difiere significativamente entre los dos géneros.

## AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer la colaboración prestada por los estudiantes de la Facultad de Medicina y a los profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona que facilitaron la realización del estudio. También a los colaboradores del Departamento de Psiquiatría y Psicobiología Clínica, que han participado en la introducción de datos.

## BIBLIOGRAFÍA

1. **Baker LJ, Deanborn MJ, Hasting J, Hamberger K.:** Type A behavior in women: A review. *Health Psychology*, 3: 477-497, 1984.
2. **Barefoot JC, Larsen L, Von der Leight L, Schroll M.:** Hostility, incidence of acute myocardial infarction and mortality in a sample of older Danish men and women. *American Journal of Epidemiology*, 142: 477-484, 1995.
3. **Brody LR.:** Gender differences in emotional development: A review of theories and research. *Journal of Personality*, 53:102-149, 1985.
4. **Buss AH, Durkee A.:** An Inventory for assessing different kinds of hostility. *Journal of Consulting Psychology*, 21:343-349, 1957.
5. **Buss AH, Perry M.:** The Agression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63:452-459, 1992.
6. **Chesney M, Black GW, Chadwick JH.:** Psychological Correlates of the Type A Behavior Pattern. *Journal of Behavioral Medicine*, 4:217-229, 1981.
7. **Cox DL, Stabb SD, Bruckner KH.:** Women's Anger: clinical and developmental perspectives. Londres. Brunner-Mazel, 1999.
8. **Davidson K, Hall P.:** What does Potential Hostility Measure? Gender Differences in the Expression of Hostility. *Journal of Behavioral Medicine*, 18:233-247, 1995.
9. **Davinson K, Hall P, McGregor M.:** Gender differences in the relation between interview-derived hostility scores and resting blood pressure. *Journal of Behavioral Medicine*, 19:185-201, 1996.

- 
10. **Dembrosky TM, MacDougall JM, Williams RB, Haney TL, Blumenthal JA.:** Components of Type A, hostility, and anger-in: relationship to angiographic findings. *Psychosomatic Medicine*, 49:219-233, 1985.
  11. **Edmunds G, Kendrick DC.:** The Measurement of Human Aggressiveness. Chichester: Ellis Horwood, 1980.
  12. **Farber EW, Burge-Callaway K.:** Differences in anger, hostility, and interpersonal aggressiveness in Type A and Type B adolescents. *Journal of Clinical Psychology*, 54:945-52, 1998.
  13. **Jenkins CD, Zizanski SJ, Rosenman, RH.:** The Jenkins Activity Survey. New York. Psychological Corporation, 1979.
  14. **Maccoby EE, Jacklin CN.:** Sex differences in aggression: a rejoinder and reprise. *Child Development*, 51: 964-980, 1980.
  15. **Mathews KA, Owens JF, Kuller LH, Sutton-Tyrell K, Jansen-McWilliams LJ.:** Are Hostility and anxiety associated with carotid Atherosclerosis in healthy postmenopausal women?. *Psychosomatic Medicine*, 60: 633-638, 1998.
  16. **Martín MJ.:** Asertividad en el PCTA infartado. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona, 2000.
  17. **Nakano K.:** Psychometric evaluation on the Japanese adaptation of the Aggression Questionnaire. *Behaviour Research and Therapy*, 39: 853-858, 2001.
  18. **Pouch IG, Houston BK.:** Hostility, anger-in, and Cardiovascular Reactivity in White Women. *Health Psychology*, 15:200-208, 1996.
  19. **Sender R, Valdés M, Riesco, N, Martín MJ.:** El Patrón A de conducta y su modificación terapéutica. Ed. Martínez-Roca. Barcelona, 1993.
  20. **Smith TW, Gallo LC.:** Hostility and Cardiovascular Reactivity during marital interaction. *Psychosomatic Medicine*, 61: 436-445, 1999.
  21. **Spicer J, Chamberlain K.:** Cynical Hostility, anger and resting blood pressure. *Journal of Psychosomatic Research*, 40:359-68, 1996.
  22. **Suárez EC, Harlan E, Peoples MC, Williams RB.:** Cardiovascular and emotional responses in women: The role of hostility and harassment. *Health Psychology*, 12:459-468, 1993.
  23. **Suinn RM, Bloom LJ.:** Anxiety management training for pattern A behavior. *Journal of Behavioral Medicine*, 1, 25-27, 1978.
  24. **Thoresen CE, Graff-Low K.:** Women and the type A behavior pattern: Review and commentary. En MJ Strube (ed.): *Type A Behavior*. Newbury Park (Ca): Sage Publications, (p. 117-133), 1991.